



DÉSI BOUTERSE
Presidente de Surinam

operan en 12 de los 23 estados venezolanos y controlan minas en Bolívar, Amazonas y Anzoátegui.

Pero sobre todo, moverían el dinero venezolano por medio de ventas falsas de petróleo. Para esto, señala el informe, la estatal petrolera PDVSA tiene especialmente a dos subsidiarias: **ALBA Petróleos** en El Salvador y **Albanisa** en Nicaragua. Ambas compañías, sumadas, registraron ingresos entre los 5 mil y 7 mil millones de dólares en la última década, montos que no se ajustan a la realidad de sus negocios. La plata, dice el informe, fuera del control de los congresos de los países, terminó en docenas de compañías fachada de sectores como alimentos, financiero, energía alternativa, entre otros.

Esas compañías a las que les llegó el dinero, dice el informe, tenían juntas directivas con miembros compartidos y pocas veces cumplieron los requisitos de sus informes financieros. Algunos de estos proyectos ni siquiera produjeron bienes o servicios. Además, en sus direcciones aparecen personas cercanas al gobierno venezolano y a funcionarios de PDVSA. De estas compañías, el dinero sale hacia paraísos fiscales como las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán.

Estos capitales gigantes no solo se mueven tras la cortina del petróleo venezolano, sino también de grandes

obras de infraestructura. En esencia, dice la investigación, el gobierno venezolano ha transferido recursos para proyectos que nunca se concretan y que tampoco son auditados ni investigados, pues los órganos de control están bajo el dominio del gobierno.

En 2007, por ejemplo, Chávez y Daniel Ortega, presidente de Nicaragua, firmaron un convenio para hacer la refinería más grande del país centroamericano. Desde entonces, han destinado alrededor de 500 millones de dólares al proyecto. Al visitar el lugar de la obra, los investigadores apenas encontraron un campo vacío con algunos tanques de

LOS INVESTIGADORES CREEN QUE EL ELN Y DISIDENCIAS DE LAS FARC EXPLOTARON BUENA PARTE DEL ORO VENDIDO POR VENEZUELA EN 2018

almacenamiento y una cerca de madera. Sin embargo, decenas de supuestos contratistas vinculados a personas cercanas a ambos gobiernos han recibido pagos por trabajos y materiales inexistentes, dice el informe.

Los mecanismos no se agotan allí. Incluyen también compras de bienes lujosos, especialmente en Estados Unidos. Raúl Gorrín, un empresario dueño de Globovision y acusado en agosto pasado de lavado de activos, protagonizaría un ejemplo de esta forma de operar, según el informe. Calcula que habría blanqueado alrededor de 159 millones

de dólares que salieron de Venezuela, llegaron a Suiza y luego a Estados Unidos. Entre sus compras registraron tres jets, un yate, varios caballos de concurso y relojes de lujo. La justicia norteamericana le incautó cuantiosos bienes, entre ellos siete condominios en Nueva York avaluados en 40 millones de dólares.

Finalmente, la investigación describe un último mecanismo para la fuga de la fortuna venezolana. Se trata de transferencias multimillonarias realizadas hacia bancos extranjeros controlados por los aliados del propio gobierno. El ejemplo más claro, dice el informe, es el de Bancorp, una entidad financiera creada

en Nicaragua bajo el amparo de Ortega. Esta ha recibido depósitos de miles de millones de Albanisa, la subsidiaria de PDVSA, y otros movimientos de altos mon-

tos, los cuales no corresponden con su actividad, que registra poco trabajo en cuanto a préstamos, hipotecas o el servicio de cuentas corrientes. Han rastreado, además, las transferencias a cuentas desde allí a Hong Kong, Corea del Sur y Panamá, donde el dinero sale luego a cualquier lugar del mundo.

Por medio de todos esos complejos dispositivos, establece el informe, se fugan los recursos de los venezolanos que quedan en poder de la élite cercana al gobierno y sus aliados. Mientras tanto, la mayoría de la población enfrenta las carencias más básicas en su día a día. ■